

Rodrigo Alpízar Vallejo *

Veinte años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN): saldos y perspectivas para el desarrollo industrial del país

SUMARIO: I. Introducción. II. El origen del TLCAN. III. TLCAN: ganadores y perdedores. IV. El TLCAN en perspectiva. V. Una propuesta para los siguientes veinte años. VI. A manera de reflexión. VII. Bibliografía.

I. Introducción

Para CANACINTRA, si bien el Tratado de Libre Comercio de América del Norte ha estimulado una nueva concepción para el crecimiento económico y un marco normativo para las transacciones y la inversión; sin embargo, hay que reconocer que ha entrado a una fase de relativo estancamiento que hace necesario replantearlo, fortalecerlo y relanzarlo.

En la historia reciente de México, la reforma estructural de mayor envergadura ha sido la transformación jurídico normativa y económica del TLCAN. No sólo por las adecuaciones para una economía abierta a la globalización, sino como una plataforma económica que reconfiguró a los sectores productivos regiones del país. El reto a 20 años de haberse implementado el TLCAN es buscar cómo potencializar el número de empresas participantes y ganadoras, así como el número de marcas y productos de exportación hacia Estados Unidos y Canadá. Y pensando como bloque TLCAN, la exportación

* Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) para el período 2014-2015. Ingeniero Mecánico Administrador por el ITESM-Campus Ciudad de México, con estudios de Planeación Estratégica en el ITAM. Empresario de la industria Metalmeccánica.

de productos que califiquen como de la región al resto del mundo; es decir, parte del proceso se realiza en México, se concluye la fabricación en E.U. y/o Canadá y de ahí se reexporta a terceros países fuera de la región.

Es cierto que hay éxitos en la experiencia del TLCAN. El comercio con Norteamérica se ha incrementado. La pregunta es ¿de qué sirve el aumento en la integración económica si esta no está vinculada al desarrollo nacional? Expertos internacionales admitieron públicamente que el TLCAN “no es una estrategia de desarrollo” porque no sólo no ha contribuido a las metas de desarrollo nacional sino que ha obstaculizado el desarrollo sustentable y equitativo en México. El TLC no es una política de desarrollo sustentable, es sólo un marco comercial para la integración económica y un experimento político que ha tendido consecuencias importantes en las relaciones entre bloques económicos, países y condiciones estructurales de competitividad.

Más allá de sus resultados, que en buena medida son heterogéneos, el mayor beneficio del TLCAN está directamente relacionado con el número de empresas grandes y preponderantemente de capital extranjero, que lo han aprovechado para hacer negocio. Por ello, haciendo un análisis retrospectivo, este ensayo apuntala una propuesta para aprovechar las áreas de oportunidad del acuerdo comercial que aún no han sido explotadas a partir de la plataforma productiva de las Micro, Pequeñas y Medianas Industrias.

II. El origen del TLCAN

La razón fundamental para negociar el TLCAN fue abrir las posibilidades y modernización del país ante el fenómeno globalizador de los mercados. En primer lugar, se buscaba atraer las inversiones productivas que complementarían el ahorro interno que había sido insuficiente para financiar el crecimiento de la economía. En segundo lugar, se buscaba inducir una mayor generación de empleos en los sectores manufactureros, que utilizan intensivamente la mano de obra. Desde el principio, la agenda de la negociación dejó fuera áreas que, no obstante su pertinencia e importancia, resultaban demasiado sensibles para uno o más de los países participantes. Por ejemplo, pronto resultó claro que incluir a la migración de trabajadores en la agenda de negociación, tema de indudable interés para México, habría comprometido el acuerdo político interno que los Estados Unidos de América (EUA). requerían para negociar.

Por su parte, México anunció que la participación privada en su sector energético no sería negociable y que el país no aceptaría establecer garantías de abasto petrolero a las contrapartes, mismas que Canadá si había aceptado otorgar en su Acuerdo de Libre Comercio bilateral con los EUA.

III. TLCAN: ganadores y perdedores

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) es la *Reforma Estructural* más importante que ha llevado a cabo México en más de 50 años. El TLCAN representó el punto de inflexión para la incorporación de nuestro país a los procesos globales de producción y cambió los paradigmas en el ambiente de negocios y la noción de competencia en México.

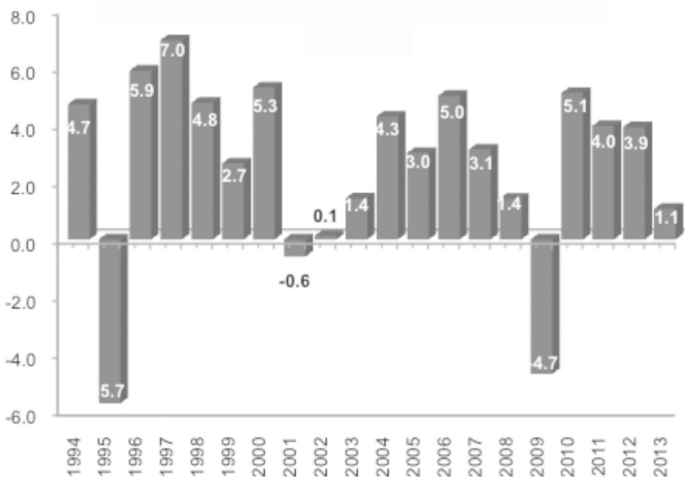
CANACINTRA tuvo una destacada participación en la negociación del TLCAN. El sector privado formó 140 comités con más de 800 empresarios participantes que realizaron 130 estudios monográficos correspondientes a otros tantos subsectores. En el proceso se tuvieron más de 500 juntas sectoriales con la oficina negociadora.

Para entender los alcances del TLCAN habremos de revisar la evolución del crecimiento, el comportamiento de la inversión extranjera directa, el desempeño del comercio exterior y el empleo.

La Evolución del Crecimiento

Si bien México, es hoy un lugar muy diferente —una democracia multipartidista con una clase media amplia y una economía de exportación competitiva— y en términos generales los mexicanos estamos en una mejor situación que antes,

Grafica 1
Producto Interno Bruto 1994-2013 (%)

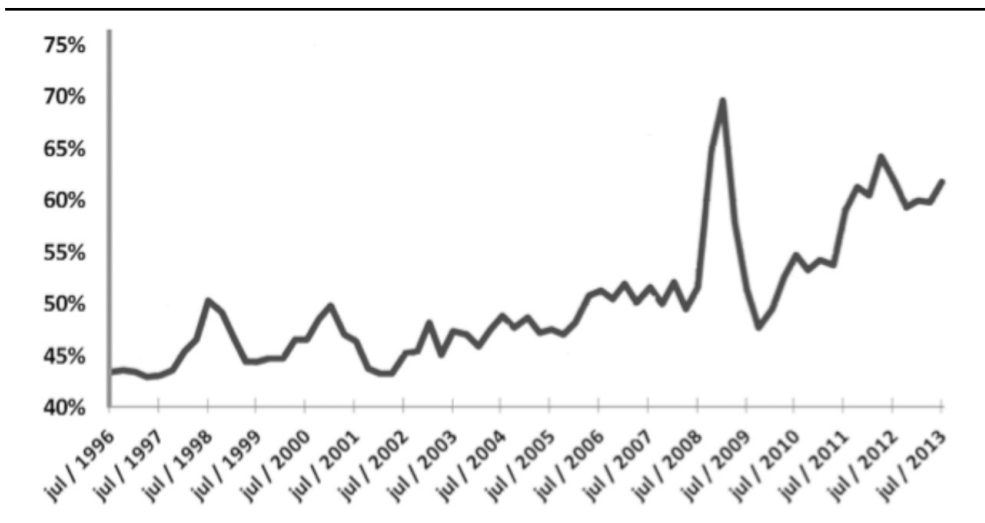


Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de INEGI.

la asignación de recursos en el ecosistema económico generado por el TLCAN no ha sido del todo eficiente en la medida que prevalecen diversos fallos de mercado y que la dinámica del crecimiento económico es intrínsecamente un proceso político (Przeworski, 2003) por la interdependencia en las relaciones de los agentes económicos y los hacedores de políticas públicas quienes toman decisiones que influyen en el comportamiento de los primeros.

Desde 1994 el país ha sido gobernado por cinco presidentes de dos partidos, y el mundo ha vivido la expansión más larga de la historia económica moderna de Estados Unidos, la peor recesión desde la Gran Depresión, y un boom de productos alimentado por la demanda de China e India. Durante este tiempo México experimentó dos años de gran contracción económica (1995 y 2009), dos años de crecimiento cero (2001 y 2013) y cuatro años de alto crecimiento (1997, 2000, 2006 y 2010) pero el país sólo promedia un crecimiento anual de 2.6% en veinte años.

Grafica 2
Comercio internacional de México como porcentaje del PIB



Fuente: Centro de investigación y Docencia Económicas, con datos de INEGI.

En una visión global, el TLCAN no implicó ni grandes ganancias ni pérdidas dramáticas, sino resultados heterogéneos en la estructura productiva nacional. Estos resultados tienen que ver con el hecho de que el TLCAN no tomó en cuenta las grandes asimetrías entre los tres países. México entró así a la competencia con graves desventajas que no ha podido superar. Ese proceso y sus resultados se contrastan con el proceso de integración de la Unión Eu-

Tabla 1
Inversión Extranjera Directa en México 1994-2013
 (millones de dólares)

Tipo	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Total	15,069.1	9,678.8	10,086.7	14,164.8	12,408.7	13,935.7	18,298.0	29,984.0	23,986.9	18,896.5
Nuevas inversiones	9,768.9	6,990.9	6,430.7	10,450.6	6,255.5	6,410.9	8,600.2	22,957.1	15,519.1	9,533.1
Reinversión de utilidades	2,366.6	1,572.0	2,589.7	2,150.0	2,864.0	2,353.1	3,909.0	3,905.1	2,545.8	2,222.6
Cuentas entre compañías	2,933.6	1,115.9	1,066.3	1,564.2	3,289.2	5,171.6	5,788.8	3,121.8	5,922.0	7,140.8
Tipo	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Total	25,037.6	24,668.9	20,698.6	32,183.9	28,336.7	17,055.5	23,027.4	23,009.0	17,223.7	35,188.4
Nuevas inversiones	14,900.9	12,997.8	6,384.9	17,584.1	12,032.8	8,554.5	14,940.3	9,147.9	3,490.1	17,587.9
Reinversión de utilidades	2,700.5	4,269.9	8,094.0	8,451.6	8,752.7	4,659.8	3,662.8	8,485.5	7,708.1	10,335.1
Cuentas entre compañías	7,436.3	7,401.2	6,219.7	6,148.2	7,551.2	3,841.2	4,424.3	5,375.7	6,025.5	7,265.4

Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de la Secretaría de Economía.

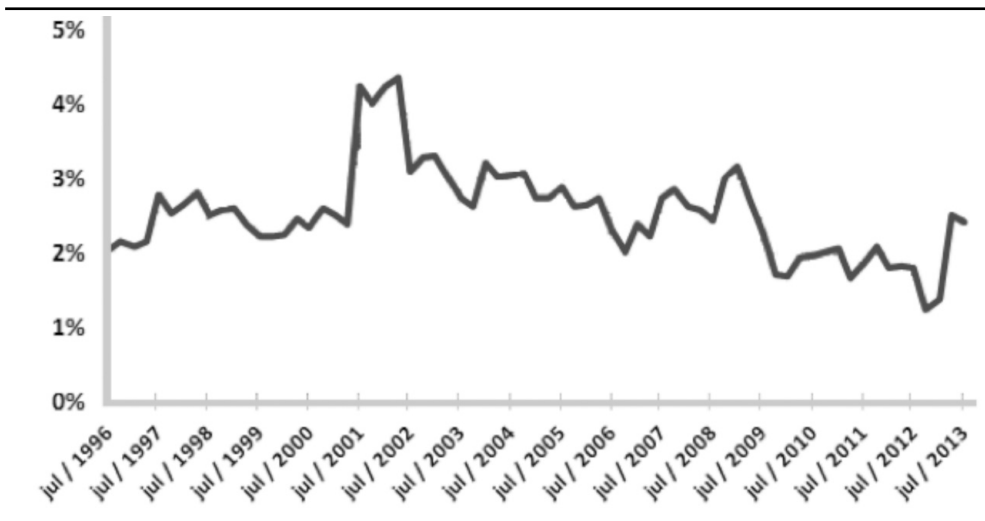
ropea o de las economías asiáticas, en donde los países pobres fueron alcanzando a los más ricos.

Inversión Extranjera Directa

A principios de los ochenta, etapa en la que la economía mexicana experimentó una fuerte protección comercial, su capacidad para atraer inversión extranjera directa era muy limitada: la entrada de capital por este concepto registró un flujo anual promedio ligeramente inferior a 1,300 millones de dólares durante el período 1980-1985. Sin duda, con el ingreso del país al GATT el atractivo para los inversionistas extranjeros mejoró apreciablemente, pues entre 1986 y 1993 el flujo promedio anual casi se triplicó hasta alcanzar 3,468 millones de dólares.

Sin embargo, la entrada en vigor del TLCAN en 1994 trajo consigo un cambio cuánto en la captación de inversión extranjera directa: durante los primeros diez años de vigencia del tratado, el ingreso por este concepto alcanzó un promedio de 17,413.3 millones de dólares por año, más de cuatro veces el observado en el período previo. Contabilizando los veinte años que tiene el TLCAN el promedio de IED fue de 20, 647 millones de dólares por año, cifra que si bien es mayor que en los primeros años del TLCAN, ha ido decreciendo en el periodo de estudio hasta 19,000 millones de dólares por año en promedio.

Grafica 3
Inversión Extranjera como porcentaje del PIB



Fuente: Centro de investigación y Docencia Económicas, con datos de INEGI.

En términos de inversión extranjera directa, motor para el proceso de convergencia, esta variable macro es clave para entender el desarrollo de las industrias de exportación, para que los ingresos se utilizaran en la compra de importaciones y el pago de la deuda externa. No obstante, los mayores flujos de inversión se explicaron por las privatizaciones de empresas paraestatales o la compra de empresas mexicanas por las grandes corporaciones extranjeras.

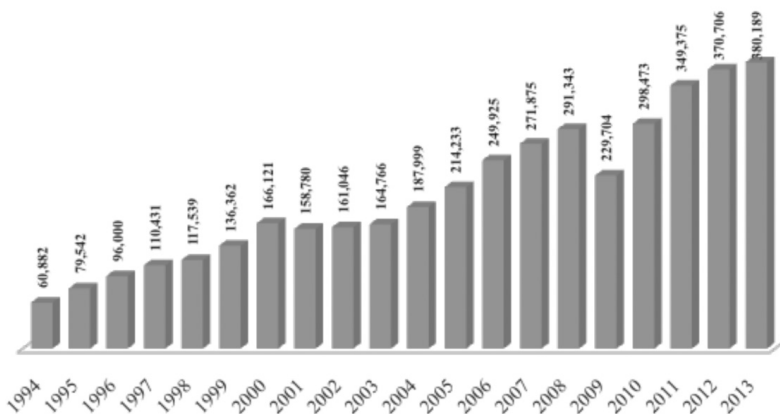
Si los resultados del TLCAN en materia de intercambio comercial han sido notables, el efecto registrado sobre la capacidad del país para atraer inversión extranjera directa ha sido menor al esperado. Se proyectaba que la inversión extranjera representaría 4 puntos porcentuales del PIB y hoy capta de 2 a 2.5 puntos.

Cabe mencionar en cifras relativas que en este periodo se tuvo el resultado más pobre (1.8 %) si se consideran sólo los arribos de inversión en naciones en vías de desarrollo. La importancia del aumento registrado en la inversión extranjera directa en el sector manufacturero mexicano trasciende por el papel que dicha inversión ha tenido como fuente de financiamiento para la expansión y modernización de la planta productiva.

El desempeño del comercio exterior

Durante los veinte años de vigencia del TLCAN, el comercio exterior de México ha registrado un acelerado incremento. Así, las exportaciones totales han crecido 525%, siendo el sector de maquila el más dinámico.

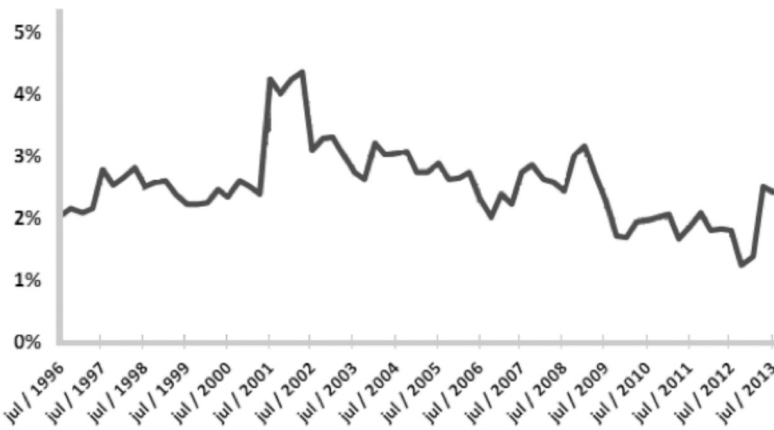
Grafica 4
Exportaciones totales anuales 1994-2013
(millones de dólares)



Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de INEGI.

En el mismo período, el crecimiento de las importaciones totales fue de 380.5%, y la diversificación de nuestras importaciones de tal manera que, del 71.2% que adquirimos de EUA y Canadá en 1994, en el año 2013 sólo adquirimos el 51.7%, nivel inferior al que prevalecía antes de la entrada en vigor del TLCAN.

Grafica 5
Importaciones totales anuales 1994-2013
(millones de dólares)



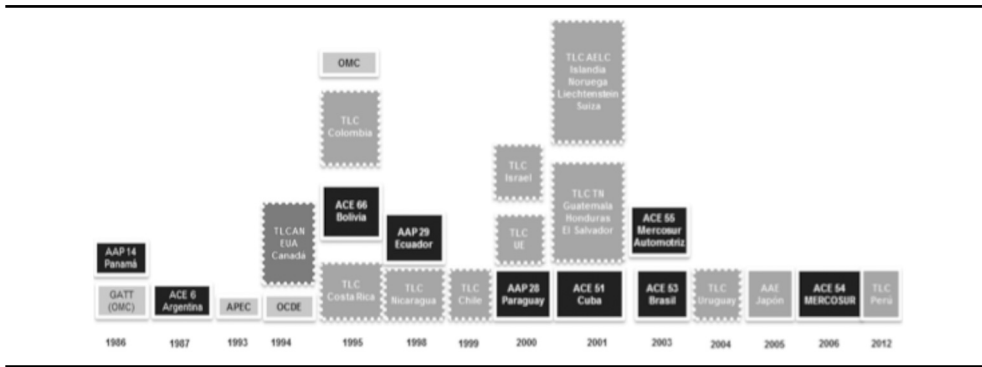
Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de INEGI.

El TLCAN detono un proceso más amplio de apertura que alcanza al día de hoy 10 tratados comerciales con 44 países que han logrado grandes beneficios en las empresas grandes y multinacionales de la *cadena productiva global*. Sin embargo, a pesar de los tratados, no existe una diversificación comercial porque persiste una dependencia de más del 80% de las exportaciones mexicanas con los Estados Unidos y Canadá, sin haber diversificado, o añadido mayor valor agregado, a la oferta de bienes.

Y lo más lamentable, con déficit en nuestra balanza comercial total, en la mayoría de los años analizados.

A la larga, se puede hablar de un proceso de desindustrialización ya que nuestro país transitó por el marco de las políticas industriales de una economía cerrada a las políticas industriales para una economía abierta, donde la apertura indiscriminada de los mercados, sin preparación sectorial alguna o políticas de nivelación, nos ha llevado a un dualismo social y productivo crítico, a significativos déficits comerciales, así como a un Estado debilitado con su respectiva consecuencia en el deterioro del tejido social.

Grafica 6
Política de apertura en México

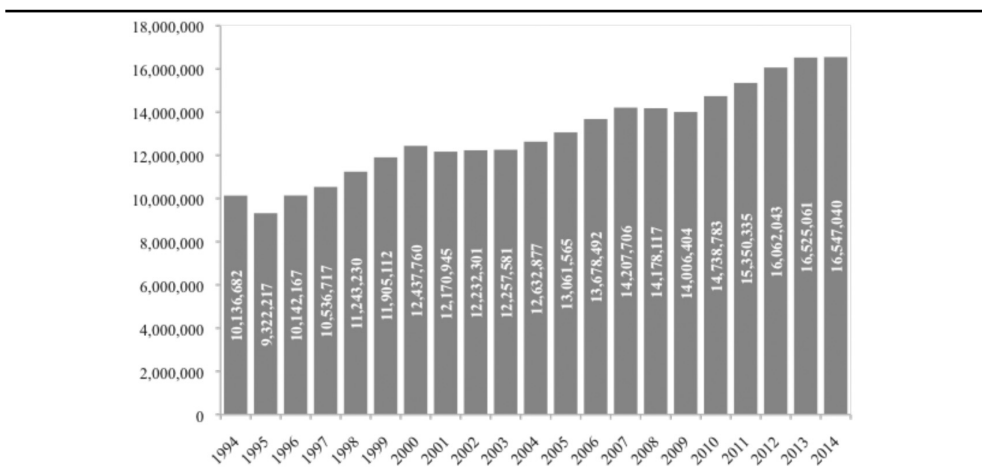


Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de INEGI.

Empleo

En la víspera del TLCAN, más de 20 estudios pronosticaron un aumento neto en los empleos en EUA y en México. La realidad es muy distinta. Los últimos datos registrados muestran que el problema de desempleo está llegando a niveles record. A principios de 2014 la tasa de desempleo abierto es de 5.05% de las más elevadas en los últimos años.

Grafica 7
Trabajadores permanentes y eventuales asegurados en el IMSS 1994-2014



Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de INEGI.



El 73% de los empleos creados no ofrecen ningún tipo de prestación; la mayoría son microempresas, y ocho de cada diez pagan menos de dos salarios mínimos. El 70% de los empleos creados están en el sector informal. En muchos casos, la compra de empresas mexicanas por transnacionales ha provocado despidos y una intensificación de trabajo sin mayores beneficios para los trabajadores.

IV. El TLCAN en perspectiva

La extrema debilidad de las finanzas públicas, combinada con crecientes compromisos de gasto corriente, ha limitado severamente la inversión pública en infraestructura, en tanto que deficiencias en la regulación de los segmentos del sector transporte y comunicaciones particularmente.

Otro factor que ha frenado el crecimiento de la economía durante la última década, y sobre todo en los años más recientes, ha sido la incapacidad del país para expandir su infraestructura básica (especialmente trasportes y comunicaciones) y promover la inversión en sectores estratégicos, especialmente el de energía.

Visto exclusivamente como un acuerdo de comercio, el TLC ha sido una historia de éxito innegable para México con un indicador clave de su desempeño que arroja cifras impresionantes. No obstante, los resultados del acuerdo en cuanto a favorecer la innovación, el desarrollo tecnológico, diversificar mercados, subir salarios, y un elemento clave que fue parte del origen del TLCAN, desalentar la migración indocumentada hacia los Estados Unidos, han sido menos claros (Castañeda, 2014). Cabe mencionar que los instrumentos de política industrial en el desarrollo del TLCAN han permanecido dispersos.

Si tuviéramos que enumerar los PROS y CONTRAS del TLCAN como la quintaesencia de las reformas de mercado instrumentadas en los años 90 hablaríamos del siguiente contraste:

PROS

- El PIB de México ha crecido en un 66% a partir de la firma del tratado, siendo el país más beneficiado del bloque económico (OCDE, 2013).
- El comercio entre los tres países aumentó en una magnitud de 3.5 veces comparado con los niveles de 1994.
- México produce 3 millones de vehículos anualmente, lo cuál ha redundado en un incremento en la generación de empleos de este sector del orden del 50% en comparación con 1994.
- La industria maquiladora, que tiene un impacto del 2% en el PIB, ha evolucionado hasta convertirse en un pilar de la economía mexicana, contribuye

con el 44 % del valor de las exportaciones totales de nuestro país, que al cierre de 2013 rebasaron los 380 mil millones de dólares.

- En México existen 6,233 establecimientos activos con el Programa IMMEX de acuerdo con las cifras del INEGI a marzo de 2014, los cuales dan empleo a más 2 millones 300 mil trabajadores
- El déficit comercial de Estados Unidos con México ha crecido de forma espectacular pasando de un superávit comercial de US \$ 4 mil millones en 1993 a un déficit de \$ 54 mil millones en 2012.
- México cuenta con un sector de fabricación de manufacturas de clase mundial.
- La inversión extranjera se ha incrementado en México.

CONTRAS

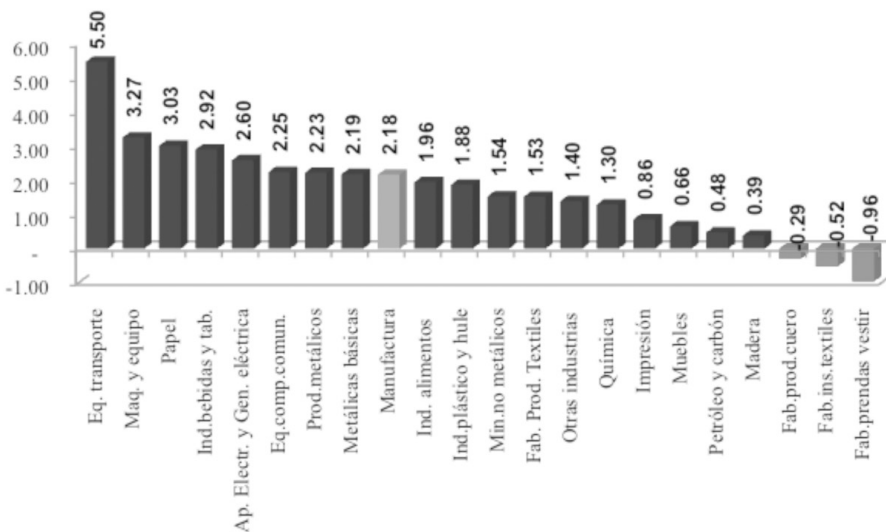
- Aproximadamente la mitad de todos los mexicanos continúan viviendo en la pobreza; sin embargo, la economía ha crecido sólo un promedio de 2.6 % desde que comenzó el TLCAN.
- Las maquiladoras han creado solamente alrededor de 700 mil empleos durante los últimos 20 años o, en promedio, 35 mil por año.
- Prevalecen las asimetrías entre las economías lo cual ha derivado en la desarticulación de cadenas productivas en detrimento de la planta productiva nacional.
- Un millón de mexicanos presiona al mercado laboral cada año, y la población del país ha aumentado de alrededor de 90 millones a 116 millones, un 22%, lo cual explica por qué el diferencial de la brecha salarial promedio no se ha cerrado en una economía que no ha crecido por arriba del 2.6% anual.
- Sigue siendo un factor fundamental para la instalación de empresa manufactureras norteamericanas en nuestro territorio, la diferencia en el costo de mano de obra, es decir, seguimos exportando mano de obra barata; pobreza.
- El número de mexicanos que radica en los Estados Unidos que entró de manera ilegal creció de 6 a casi 12 millones en dos décadas.
- El comercio de los Estados Unidos con China y otros países asiáticos ha crecido en una magnitud superior en el mismo periodo de veinte años.

El TLCAN ha impulsado el comercio y la inversión, pero esto no se ha traducido en un crecimiento significativo, en la generación de puestos de trabajo o de un mercado interno con las condiciones para crecer de manera sustentable. Uno de los problemas que el TLCAN ha generado es básicamente una economía exportadora de las empresas transnacionales, en consecuencia, la transformación de México en un país exportador de maquinaria y equipo. Por otra parte, la convergencia entre las economías de mayor ingreso y menor ingreso per cápita se ha mantenido en un constante proceso de estagnación, que en situaciones de crisis se profundiza.

Según la Comisión Económica para América Latina, con datos a 2012, la pobreza medida como porcentaje de la población se redujo del 48.4 % en 1990 al 27.9% en 2013 para toda América Latina. En México, este indicador se situaba en 52.4% en 1994, lo cual se redujo a un mínimo histórico de 42.7% en 2006, pero tuvo un rebote de casi 8 puntos porcentuales lo que la ubica en 51.3%. Esto quiere decir que estamos en los mismos niveles de hace 20 años lo cual refleja los desencadenamientos productivos, la falta de inclusión social pero sobre todo el hecho de que no se ha aprovechado a cabalidad el TLCAN.

Esta situación condujo a un resultado dirigido a los grandes ganadores de las industrias “exportadoras de importaciones” y a grandes perdedores. En 1994, 73% de las exportaciones de México estaban compuestas de insumos importados; para 2013 ese número había aumentado a 75%. Este hecho se explica por la falta de capacidades tecnológicas, economías de escala, cultura empresarial y capacidad exportadora, lo cual ha ido configurando el nivel de desindustrialización que hoy conocemos como se ejemplifica en el gráfico del desempeño de los subsectores en el que se puede apreciar esta dualidad entre los sectores articulados con la dinámica exportadora y las empresas manufactureras que procesan los insumos para los sectores tradicionales de la economía. La desindustrialización se puede explicar como la proporción del PIB manufacturero de cada rama como porcentaje del PIB.

Gráfico 8
Tasa Media de Crecimiento de la Industria Manufacturera 1994-2013



Fuente: Centro de Estudios Económicos de CANACINTRA, con datos de INEGI.

El México del TLCAN, combina el modelo de la maquila con la conformación de *clusters* de sectores de alta tecnología -de procesos y productos- afianzada por el modelo de “exportación de importaciones” y que detona sectores como el automotriz, el aeroespacial, electrónico y electrodomésticos en fuertes economías de enclave con una derrama y articulación productiva limitada.

A pesar de todo, la industria nacional prevalece, se ha fortalecido y espera con optimismo, que los gobiernos comprendan la importancia de realinear la políticas públicas, para hacer crecer el mercado interno, detonar la innovación, migrar hacia las energías renovables, reactivar el crédito, rescatar a la banca de desarrollo del abandono y a la tan necesaria integración de las cadenas productivas que permitan a las Micro, Pequeñas y Medianas industrias competir en el contexto de la tercera revolución industrial en la que convergen los nuevos sistemas de comunicación y el cambio progresivo del régimen energético (Rifkin, 2012).

V. Una propuesta para los siguientes veinte años

CANACINTRA considera que el mejor esquema para democratizar la productividad es una política de fomento industrial que se instrumente mediante un diálogo directo a través de un sistema de agendas temáticas permanentes para un México próspero, a lo cual, la Cámara propone en primera instancia transitar de un modelo exportador de componentes importados a la integración de un mayor número de empresas a las cadenas globales de valor. Para este efecto, la industria debe de ampliar sus facultades en las alianzas de triple hélice (gobierno, sector productivo y organizaciones sindicales), así como en las cuádruple hélice (gobierno, sector productivo, organizaciones sindicales y centros de investigación) a fin de influir tanto en las opciones de política pública para el horizonte inmediato como en las agendas que guíen el mediano plazo y en las estructuras de decisión que orientan los criterios de política económica (Dahl, 2013).

Este objetivo sólo se puede lograr si se articulan los mecanismos que incrementen el contenido nacional así como el financiamiento especializado hacia el desarrollo de cadenas productivas, el impulso a las exportaciones y la transferencia de tecnología.

Haciendo un poco de prospectiva, el relanzamiento del TLCAN vendrá por la vía de los esquemas de inversión público privada para el desarrollo de proyectos que reorienten el sistema de innovación del país a la par que se realizan mejoras sustanciales en el marco regulatorio que rige a la industria bajo una lógica de fomento a la productividad. Las mejoras en la productividad solo se podrán explicar a través de la interacción de los siguientes factores de cambio:

- Financiamiento.
- Recursos humanos mejor educados.
- Núcleos de innovación regional que generen resultados inmediatos en la industria.
- Incentivar alianzas estratégicas de carácter tecnológico que permitan un desarrollo en un horizonte de mediano plazo.
- Condiciones de mercado equitativas.
- Certidumbre jurídica.
- Gobernabilidad.

La propuesta es clara, el país requiere de una política industrial que conjugue los instrumentos ya existentes, y que desarrolle los faltantes, como la mejor herramienta para corregir desbalances regionales y combatir la pobreza. Hay que reindustrializar a México con una política clara en cuanto a objetivos e incentivos para lo que es imperativo redefinir los sectores estratégicos que pueden operar en el marco del TLCAN como factores de inclusión socioeconómica y como polos de desarrollo para la economía del conocimiento.

Un ejemplo de política de reindustrialización es el que ha lanzado el Presidente Obama en los Estados Unidos. Su objetivo es la creación de una red de “Institutos de Innovación de la Producción” que permitan a las pequeñas industrias mantenerse en la punta de las tecnologías de producción.

VI. A manera de reflexión

Si bien el TLCAN fue un paso necesario a la modernidad con resultados tangibles en la competitividad y bienestar de los consumidores mexicanos, quedan muchos retos pendientes en materia de articulación productiva, condiciones de competitividad y regulación que permitan un “ piso parejo ” para que México pueda insertarse plenamente en la globalidad de una manera proactiva. Esto solo será posible con un mayor esfuerzo institucional y organizacional que nos permita elevar el nivel de crecimiento que hemos tenido, a fin de superar los rezagos en productividad, desbalances regionales y sus consecuencias en el tejido social que no han podido ser revertidas por un sinnúmero de estrategias de desarrollo (Yufi Lin, 2012).

Como el laboratorio del modelo de libre comercio en el mundo, la experiencia mexicana cobra importancia debido a la heterogeneidad de resultados. Ya que si bien hay avances, las ventajas están mal distribuidas mientras que los rezagos estructurales se han profundizado.

Hay muchos temas pendientes sobre la competitividad mexicana que el país requiere resolver para avanzar al ritmo del mundo. El sistema impositivo es anticompetitivo debido a que a pesar de impuestos elevados, hay una recauda-

ción insuficiente que no le permite al gobierno invertir en infraestructura que abarate el tránsito de mercancías hacia el exterior.

Los precios de los energéticos son superiores a los de nuestros principales competidores e, incluso, a los de nuestros principales socios comerciales, debido a la insuficiencia de inversión y a las rentas monopólicas que existen en el sector. Los costos de transporte, corregidos por su calidad y eficiencia, son más altos que los de nuestros socios de América del Norte.

Existe, aún, seria rigidez en el mercado laboral que inducen ajustes de mercado fundamentalmente a través de los precios y no vía las cantidades. En los últimos años, varios países de América Latina, y de otras latitudes, que han firmado TLC's con EUA, lo que ha erosionado paulatinamente las ventajas que México obtuvo con el TLCAN.

Los retos al futuro inmediato y mediato no sólo estriban en el crecimiento del producto interno bruto, sino en la capacidad del país para implementar una estrategia que integre a las cadenas productivas para formar parte de las cadenas de valor globales en los sectores de punta. No obstante, hay retos como el desarrollo del campo y la soberanía alimentaria que no han sido resueltos y ahí es donde podría entrar la industria transformadora del país como un factor de cambio que pudiese mitigar los rezagos que existen para así pasar de la producción primaria de alimentos a la agroindustria. En este punto, las políticas públicas que atiendan los temas clave de la industria –financiamiento, certidumbre jurídica, incentivos para la innovación, condiciones de gobernabilidad y sustentabilidad- tienen que plasmarse en una realidad jurídica para así alinear correctamente los incentivos para que la política industrial sea una realidad palpable para las Micro, Pequeñas y Medianas Industrias.

De igual manera, es necesario reconfigurar el rumbo de nuestro comercio exterior y para ello, es fundamental llevar a cabo investigaciones expeditas contra prácticas desleales, especialmente ante la presencia de discriminación de precios (*dumping*) y cuando hay subvenciones, las dos vertientes fundamentales de las prácticas desleales, situación que se ha dado durante ya mucho tiempo con las importaciones chinas.

Habrá que reconocer que la política industrial es multidimensional, que no sólo se trata de apertura y globalización, sino que en ella inciden a su vez, otros factores como la productividad, la innovación, la educación, el cuidado al medio ambiente, el desarrollo tecnológico, la energía, la seguridad y salud en el trabajo, la seguridad social, las telecomunicaciones, la estabilidad macroeconómica por supuesto, el acceso al crédito, el comercio exterior, la flexibilidad y facilidad en el pago de impuestos, la seguridad pública y ciudadana, el desarrollo sectorial, la soberanía alimentaria, el transporte multimodal, la infraestructura, la metrología y la normalización, la capacitación de la fuerza laboral, el desarrollo empresarial, entre muchas otras dimensiones que contribuyen a la competitividad.

En el espíritu de reposicionamiento de México, sustentado en propósitos colectivos de gran visión, deberán de formularse las políticas públicas que sean

el sustento para tomar las decisiones correctas para movernos aceleradamente hacia la prosperidad. Los ecosistemas con mayor valor agregado serán una realidad palpable si se invierte en los recursos humanos para el futuro en el presente inmediato lo cual requiere de políticas públicas, partidas presupuestales y recursos etiquetados que promuevan el desarrollo de esa gran población objetivo que son los industriales de transformación.

La migración hacia México de los sectores automotriz, aeroespacial y la microelectrónica son un ejemplo claro de este proceso de relocalización industrial que obligará a la economía basada en la “exportación de importaciones” a integrar -aún más- las cadenas de valor con contenido regional y nacional para que la productividad dinámica, la proximidad de los mercados y las economías de aglomeración se traduzcan en mejores precios y capacidad de respuesta a la alta rivalidad competitiva de los grandes jugadores globales, que se vieron rebasados por China y la crisis financiera global. Cabe mencionar que *PricewaterhouseCoopers* pronostica que para 2030 la economía mexicana ocupará la posición número 8 del ranking mundial y para 2050 el lugar número 7. De cumplirse un pronóstico de esta naturaleza, nuestro país estaría por encima de economías como la de Alemania, la de Francia y la del Reino Unido (Southwood, 2013).

Hoy, los Micro, Pequeños y Medianos Industriales del país esperamos una reindustrialización de México, basada en la productividad total de los factores de la producción, en la especialización secto-regional y en la articulación productiva que posicione a las PyMIs (pequeñas y medianas industrias), a los encadenamientos productivos y a la innovación como los motores del proceso y, a los sectores industriales que articulan las cadenas productivas globales, como actores principales de dicha reindustrialización, que considera pertinente la reorganización territorial de los *clusters* propicios para la transferencia de tecnología, la movilización de inversiones y la relocalización industrial fuera de China.

VII. Bibliografía

- Arroyo Picard, A. (Septiembre- Octubre de 2003). *El TLCAN en México: Propuestas, mitos y realidades*. Obtenido de Centro de Estudios del Trabajo: <http://deslinde.org.co/EL-TLCAN-en-Mexico-promesas-mitos.html>
- CANACINTRA, C. d. (s.f.). *Análisis del TLCAN*.
- Castañeda, J. (2014). Más TLC. *Nexos*.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas, C. (s.f.). *Estudios y análisis del Tratado de Libre Comercio de Norte América*.
- Dahl, R. (2013). *Modern Political Analysis (6th Edition)*. Prentice Hall.
- Economía, S. d. (s.f.). *Datos de Comercio Exterior*.
- _____ (s.f.). *Estadísticas de la inversión Extranjera en México*.
- INEGI. (s.f.). *Estadísticas de Crecimiento y del Comercio Exterior*.

-
-
- Przeworski, A. (2003). *States and Markets A Primer in Political Economy*. Cambridge University Press.
- Rifkin, J. (2012). The Third Industrial Revolution. *The World Financial Review*.
- Southwood, B. (16 de Enero de 2013). *Mexico and Indonesia to eclipse UK's GDP by 2050*. Obtenido de City A.M.: [www.cityam.com / article / mexico-and-indonesia-eclipse-uk-s-gdp-2050](http://www.cityam.com/article/mexico-and-indonesia-eclipse-uk-s-gdp-2050)
- Yufi Lin, J. (2012). *The Quest for Prosperity: How developing economies can take off*. Princeton University Press.